

Artefacto Visual

Revista de Estudios Visuales Latinoamericanos

Dossier

Visualidades y miradas por venir (II)

Coordinado por

Afra Citlalli Mejía
Claudia Solanlle Gordillo Aldana
Susana Rodríguez



Manifestaciones visuales y públicas de la impugnación a las políticas de Memoria, Verdad y Justicia: ataques a memoriales en Argentina

Melina Jean Jean¹

Universidad Nacional de la Plata/CONICET

Ensenada, Argentina

melinajeanjean@gmail.com

Las políticas de Memoria, Verdad y Justicia impulsadas por el movimiento de derechos humanos en Argentina son, para muchos sectores de nuestra sociedad, motivo de orgullo. En tanto pilares fundamentales que guiaron la elaboración del último pasado dictatorial (1976-1983), y conquistadas a lo largo de más de 40 años, funcionaron a modo de vanguardia y de políticas públicas ejemplares en distintas latitudes del mundo, en especial, en América Latina y el Cono Sur. Comisiones por la verdad, procesos judiciales, reparaciones, investigaciones, preservación de archivos, programas pedagógicos y culturales, creación de sitios, espacios, museos y lugares de memoria, entre otras, fueron –y son– iniciativas que indican la fuerte presencia de los derechos humanos en la cultura política argentina (Crenzel, 2019). Este amplio despliegue y su larga trayectoria, permiten distinguir la configuración de una memoria social dominante sobre nuestro pasado reciente y la consagración pública del “deber de memoria”, cuyos efectos perduran hasta nuestros días.

Sin embargo, la Argentina contemporánea nos muestra el tránsito de un nuevo tiempo memorial en el que las batallas por las interpretaciones sobre nuestra historia reciente adquirieron significativamente otro tenor. Observamos en el presente el avance de un fenómeno que no es plenamente nuevo y tampoco exclusivamente local: el ascenso al poder, en muchos casos por la vía electoral, de derechas más radicales a escala global. Sus manifestaciones públicas durante el siglo XXI han dado muestras suficientes del lugar central que tiene la disputa por los sentidos del pasado en sus agendas políticas. En esta nueva avanzada, las derechas desarrollan usos e interpretaciones del pasado como estrategia para cuestionar los procesos memoriales y dar la batalla por la hegemonía política en el plano de la cultura (Lvovich & Patto Sá Motta, 2022; Barros & Salvi, 2022). Al igual que en otras tradiciones, las diversas versiones del pasado que emergen del campo de la derecha, circulan y se difunden a través de variados soportes como la producción de libros, revistas, contenidos audiovisuales y digitales, participaciones en redes sociales y medios

¹ Este escrito es un avance de la investigación posdoctoral titulada “Memoria(s) en disputa. Los usos políticos de los lugares de memoria como campo de batalla para la construcción de la memoria social en la historia reciente de Argentina”, financiada por el CONICET.

masivos de comunicación, organización de eventos, declaraciones públicas de presidentes, funcionarios y dirigentes, militancias juveniles, manifestaciones y activismos en las calles, entre otras.

Quisiera destacar en este breve escrito, una de las formas que adopta su manifestación en el espacio público y sugerir algunas líneas de abordaje teórico metodológico para su análisis e interpretación. Se trata de acciones que, de manera directa e intencional, tienen por objetivo dañar y destruir los lugares de memoria, o bien, modificar sus sentidos originalmente atribuidos. Los lugares de memoria a los que hago referencia reconstruyen la dimensión "cotidiana" del terror. Modestos en escala, diversos memoriales como monumentos, monolitos, esculturas, baldosas, placas, fotografías, murales, mosaicos, señalizaciones de calles, entre otras, fueron conformando a lo largo de los años un entramado de huellas en las ciudades, que señalan las irrupciones violentas del accionar represivo y la voluntad de reconocimiento de pertenencia local y/o institucional de las víctimas.

De manera creciente en los últimos años, muchos lugares de memoria amanecieron con diversos tipos de daños parciales o totales dirigidos hacia la materialidad específica donde se encuentran los nombres y apellidos, fotografías o representaciones plásticas de los rostros y cuerpos de las víctimas (Imágenes 1, 2, 3, 4); también de símbolos emblemáticos como los pañuelos blancos de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo (Imagen 5), la cifra consensuada de "30.000" detenidos/as desaparecidos/as, las consignas "Memoria, Verdad y Justicia" y "Nunca Más" (Imagen 6); y el agregado de simbología nazi (Imagen 6 y 7) y garabatos, entre otros. Si bien la organización de un registro iconoclasta que dé cuenta de una calificación –según modalidades de acción y elementos formales/estéticos a nivel representacional– está en proceso, puedo anticipar que predominan las tachaduras y los rayados con aerosol o pintura, de colores pregnantes como el negro, rojo y azul que favorecen el contraste con la superficie; la destrucción de placas y monolitos a martillazos; el agregado de materiales cubritivos como el cemento; la remoción de material; lanzamiento de pintura; y la inscripción de frases y consignas a través de grafitis y estenciles, sobre las que volveré más adelante. La austeridad de las formas (líneas, tipografías y otros detalles que sugieren, en algunos casos, la no finalización de la acción iniciada) advierten el carácter subrepticio y efímero de este tipo de intervención.

Interesarnos por este fenómeno implica correr el foco de lo que tradicionalmente se ha estudiado sobre los lugares de memoria –su proceso creativo y productivo–, para prestar atención a sus condiciones de circulación y recepción pública. Es decir, a lo que sucede *después* de la marcación del lugar. Tomando en consideración este enfoque y el tipo de acción destructiva hacia la obra emplazada, propongo caracterizarlo como *iconoclasia de los lugares de memoria*. Los estudios sobre iconoclasia se desarrollaron originalmente en la Historia del Arte como disciplina a

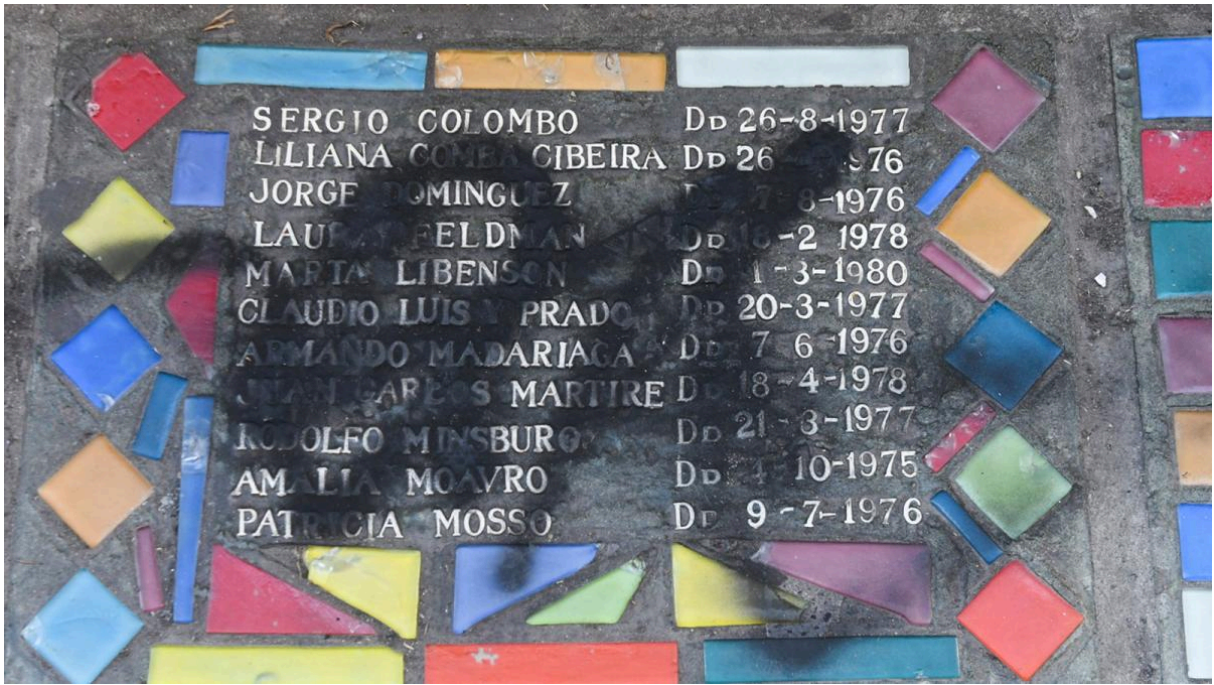


Imagen 1: Tachadura sobre baldosas del proyecto Baldosas por la Memoria, Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, agosto de 2023.



Imagen 2: Destrucción de placa conmemorativa en un memorial en San Miguel, Provincia de Buenos Aires, octubre de 2018. La placa decía “En memoria de los militantes del campo nacional y popular detenidos-desaparecidos en la región por el accionar de la dictadura militar de 1976-1983”.



Imagen 3: Tachadura sobre cuerpo de detenido-desaparecido. Mural de Hij@s de 30.000 Berisso, Provincia de Buenos Aires, octubre de 2021. Fuente: elaborada por la autora.



Imagen 4: Baldosas tachadas en homenaje a cuatro obreros desaparecidos de la fábrica Rigolleau, Berazategui, Provincia de Buenos Aires, noviembre de 2020.



Imagen 5: Baldosa en homenaje a desaparecidos/as cubierta con cemento. Comisión por la Memoria, Verdad y Justicia de Zona Norte, San Isidro, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, marzo de 2021.

partir de la década del sesenta y se destacan por agudizar la mirada sobre la recepción de las obras. En sus análisis empíricos convergen la iconología/iconografía, los estudios visuales, de patrimonio y la psicología de la imagen, con otras disciplinas como la historia, filosofía, arqueología y sociología, entre otras. La perspectiva teórica y metodológica de esta corriente se fundamenta en la búsqueda de conocimiento e interpretación de las causas, motivaciones y consecuencias sociopolíticas del fenómeno (Gamboni, 2014; Freedberg, 2017). Es por ello que el diseño teórico-metodológico resulta necesariamente interdisciplinario. En este caso particular, se articulan el campo de la Historia Reciente, los Estudios de Memoria y de Iconoclasia para iluminar una dimensión poco abordada sobre los aspectos y las dinámicas de los conflictos inherentes a los usos y sentidos del pasado en los procesos de espacialización de las memorias sociales. Caracterizar este tipo de acciones sobre los lugares de memoria como iconoclastas, posibilita poner de relieve la complejidad del acontecimiento que deviene de las asociaciones que se dan entre la *dimensión procesual* –material, estética y espacial– y la *dimensión performática* –política, social y pública de los lugares (Jean Jean, 2023a) y sus intentos de destrucción.

Ahora bien, subyace como fundamento principal y general de la iconoclasia, la ponderación de que, para cambiar las



Imagen 6: Tachadura de pañuelo, símbolo de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, Barrio Mondongo, La Plata, Provincia de Buenos Aires, abril de 2018.



Imagen 7: Mural con inscripción de frases, consignas, agregado de simbología nazi y tachadura de los nombres y apellidos de las y los desaparecidos y la consigna “Nunca Más”. Complejo cultural de Río Gallegos, Provincia de Santa Cruz, abril de 2016.

estructuras de poder, deben caer los íconos y símbolos dominantes y, en su lugar, emerger otros nuevos (Gamboni, 2014; Bredekamp, 2018). La iconoclasia es entendida como una respuesta extrema y violenta ante el poder de las imágenes. Precisamente, la validación de ese poder se evidencia en el mismo acto intencional de su destrucción (Koerner 2017). El ataque iconoclasta no solo se dirige hacia la materialidad de la obra, sino a lo que representan, imponen, celebran y legitiman a través de su presencia y circulación pública (Bredekamp, 2018). Quien la ejecuta, actúa como si la imagen representada fuera real y encarnara efectivamente a su referente

(Freedberg, 2017). Aún más, el gesto iconoclasta se explica por la presencia de *otro* que atestigua la destrucción de la imagen y su representación, pero también que la venera y sacraliza. Tomar estas afirmaciones como punto de partida resultará central para dar con las lógicas que perfilan las motivaciones de las acciones iconoclastas sobre los lugares de memoria, pues la iconoclasia se explica, en buena parte, en virtud de los *efectos* que dichos gestos tienen en ese otro. Y esos *efectos* se vinculan directamente con el valor otorgado a estas obras. En este sentido, en mi investigación doctoral (Jean Jean, 2023a), pude demostrar que la consagración de lugares para la memoria se sustenta en los pilares de *conocer, reconocer, reparar y transmitir* la singularidad –y la condena– del terrorismo de Estado de los setenta y la última dictadura (1976-1983) legitimada por el sufrimiento, el dolor y la figura privilegiada de las *víctimas* a través del arte como procedimiento y lenguaje. Los lugares de memoria ponen en marcha un *proceso reparatorio* de las heridas y el tejido social afectado, habilitando el acercamiento a la elaboración de la experiencia traumática y el trabajo de duelo en familiares y allegados/as, quienes ritualizan y sacralizan el espacio marcado. Su expansión en el espacio público ha colaborado en la construcción y escenificación visual de esta memoria social –aunque no homogénea– dominante.

Esto no implicó que dejaran de existir *otras* memorias sobre el mismo pasado, tales como las que agrupamos en el campo de la derecha, pues la memoria no es una y para siempre. En este punto, es para destacar que, dentro de los aspectos formales y estéticos de la iconoclasia, no solo importa el *qué* y el *cómo* se destruye, sino también, y fundamentalmente, lo que se construye como relato (o contra relato). Aquí se suma la relevancia de la inscripción de palabras, frases y consignas, definida por Márquez, Roca & Bustamente (2023) como la *dimensión textual* de la iconoclasia. Reparar en ello también se revela de gran utilidad para conocer e identificar los posibles perfiles –sociales, políticos e ideológicos– de los/as ejecutantes y comprender sus motivaciones, puesto que una particularidad de la iconoclasia de lugares de memoria es, en la mayoría de los casos, el anonimato². No obstante, en una lectura preliminar (Jean Jean, 2023b), pude identificar que en esa dimensión textual se anudan una gran variedad de narrativas vinculadas a esas *otras* memorias, que oscilan desde una reivindicación de figuras militares y de lo actuado en términos de la “guerra” o “lucha antisubversiva”; calificaciones que corren la noción de víctimas por la de “subversivos”, “terroristas”, “asesinos”; hasta insultos y acusaciones infundadas hacia los actores del movimiento de derechos humanos (imágenes 8 y 9).

La iconoclasia de los lugares de memoria expone, de esta forma, un componente

² En la tesis doctoral registré las acciones de Vanguardia Nacionalista, un grupo de derecha de tradición conservadora-nacionalista. Esta agrupación sí ha firmado con sus iniciales (VN) muchos de los ataques que dirigieron hacia los lugares de memoria. En sus sitios de internet, hallé comunicados, posteos, comentarios y videos en los que asumen su acción y la difunden para generar adhesiones y réplicas. Me encuentro, actualmente, realizando un estudio pormenorizado sobre este caso.



Imagen 8: Inscripciones “No fueron 30 mil” y “terrorista montonera” sobre baldosa del proyecto Baldosas por la Memoria en homenaje a la estudiante y militante María Claudia Falcone, detenida-desaparecida de la conocida “Noche de los Lápices”. Escuela de Educación Media N° 07 María Claudia Falcone, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, agosto de 2023.



Imagen 9: Inscripciones “asesinos” y “terroristas” sobre memorial en homenaje a las y los militantes asesinados por la Triple A, el 21 de marzo de 1975, en la conocida como “Masacre de Pasco”, barrio San José, Lomas de Zamora-Almirante Brown, Provincia de Buenos Aires, febrero de 2021.

político e ideológico muy fuerte que será necesario reponer e historizar en profundidad. Como ya he dicho, el fenómeno, incrementado en los últimos años, no es nuevo. En mi citada investigación, pude hallar antecedentes que datan de los primeros años de la segunda década de los 2000. Esto coincide, no casualmente, con la expansión de emplazamientos de lugares de memoria, lo cual sugiere la hipótesis de que su iconoclasia funciona de manera reactiva y contestataria a esta política de memoria y su narrativa dominante. Pero, también en la misma lógica, coincide con el tiempo de una coyuntura en la que estas *otras* memorias –vinculadas a las Fuerzas Armadas, a las organizaciones de “memoria completa” y a figuras y sectores de la derecha política– fueron ganando visibilidad a partir de la reapertura de los juicios por lesa humanidad (2006) y la polarización política en torno al kirchnerismo-antikirchnerismo (2008) (Barros & Salvi, 2022; Salvi & Messina, 2024).

Considero que los actos iconoclastas sobre los lugares de memoria actúan como manifestaciones visuales y públicas de esta disputa presente y no saldada entre memorias históricamente enfrentadas. El escenario contemporáneo augura la radicalización de la batalla memorial, pues debemos considerar el salto alarmante de circulación de discursos relativistas, banalizantes y negacionistas del pasado autoritario, pero también de discursos de odio y

diversas formas de violencia social y política. Aun así, la iconoclasia de los lugares de memoria como expresión violenta de dicha disputa, no puede considerarse por sí misma una amenaza o cancelación para la democracia. Más bien, el desafío es aceptar que forma parte de la vida democrática, de sus conflictos y del estado de debate sobre los sentidos de nuestro pasado reciente.

Referencias bibliográficas

- Barros, M. & Salvi, V. (2022). Nuevas derechas y disputas memoriales: desafíos de un objeto de estudio en ciernes. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 9(17), 6-11. <https://revistas.ides.org.ar/clepsidra/article/view/189>
- Bredenkamp, H. (2018). *Image Acts. A Systematic Approach to Visual Agency*. DeGruyter
- Crenzel, E. (2019). Más allá de organizaciones históricas, las figuras emblemáticas y las prácticas reconocidas. Elementos para repensar al movimiento de derechos humanos en la Argentina. *Estudios Ibero-Americanos*, 45(1), 4-16. <https://doi.org/10.15448/1980-864X.2019.1.3597>
- Freedberg, D. (2017). *Iconoclasia. Historia y psicología de la violencia contra las imágenes*. Sans Soleil.
- Gamboni, D. (2014). *La destrucción del arte. Iconoclasia y vandalismo desde la Revolución Francesa*. Cátedra.
- Jean Jean, M. (2023a). *Los trabajos y ciclos de las memorias en la región La Plata, Berisso y Ensenada, provincia de Buenos Aires. La construcción de una red de lugares de memoria para conocer, reconocer, reparar y transmitir las heridas del pasado reciente*. [Tesis Doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Repositorio institucional SEDICI. <https://doi.org/10.35537/10915/158009>
- Jean Jean, M. (7 de septiembre de 2023b). *Nuevo escenario de disputas de las memorias del pasado reciente en Argentina. A propósito de diversos gestos iconoclastas en memoriales de víctimas de la última dictadura*. Workshop “Derechos humanos: avances, retrocesos y perspectivas en la coyuntura actual. Un diálogo desde las ciencias sociales”, IdIHCS, Universidad Nacional de La Plata.
- Jelin, E. & Vinyes, R. (2021). *Cómo será el pasado. Una conversación sobre el giro memorial*. Ned ediciones.
- Koerner, J. L. (2017). On Monuments. *Anthropology and Aesthetics*, 67-68, 5-20. <https://doi.org/10.1086/693701>
- Lvovich, D. & Patto Sá Motta, R. (2022). Introducción al dossier: Negacionismos, relativizaciones, banalizaciones, manipulaciones. Las nuevas derechas latinoamericanas y los usos del pasado reciente. *Contenciosa*, (12), 1-4. <https://doi.org/10.1086/693701>

[org/10.14409/rc.10.12.e0013](https://doi.org/10.14409/rc.10.12.e0013)

Márquez, F.; Roca, A. & Bustamente, J. (2023). Por una antropología del paisaje de la protesta: ruina, iconoclasia y antropofagia en Plaza Dignidad. *MANA Estudios de Antropología Social*, 29(1), 1-35. <https://doi.org/10.1590/1678-49442023v29n1e2023005.es>

Salvi V., & Messina L. (2024). Reconfiguraciones memoriales sobre el terrorismo de Estado durante los años de ascenso de las derechas en Argentina (2008-2019). *Política y Sociedad*, 61(1), 1-14. <https://dx.doi.org/10.5209/poso.85482>

Fuentes imágenes

Imagen 1: <https://www.diariocontexto.com.ar/2015/03/18/ataque-a-la-memoria-en-el-espacio-el-bichicui/>

Imagen 2: <https://www.pagina12.com.ar/151430-ataque-contr-un-monumento-a-desaparecidos>

Imagen 4: <http://centroinformativoberazategui.com.ar/vandalizaron-baldosas-por-la-memoria/>

Imagen 5: <https://www.quepasaweb.com.ar/vandalizaron-una-placa-en-homenaje-a-los-desaparecidos-de-san-isidro/>

imagen 6: <https://www.0221.com.ar/nota/2018-4-27-10-58-0-con-las-madres-no-pintaron-panuelos-blancos-en-una-escuela-de-el-mondongo>

imagen 7: <https://www.elpatagonico.com/repudian-vandalismo-mural-que-recuerda-victimas-la-dictadura-n1479066>

imagen 8: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/en-veda-electoral-vandalizaron-baldosas-por-la-memoria-en-la-puerta-del-colegio-pellegrini-y-nid11082023/>

imagen 9: <https://launion.com.ar/nota/6786/2021/02/escracharon-el-monumento-en-memoria-de-la-masacre-de-pasco>

Cómo citar este artículo:

Apellidos/s, N. (2024). Título del artículo. *Artefacto visual, Revista de Estudios Visuales Latinoamericanos* 8(15), 293-301.